

CELEBRACIÓN DEL DOMINGO, DÍA DEL SEÑOR, EN ESPERA DE PRESBITERO

IV DOMINGO DE ADVIENTO - C -

19 DE DICIEMBRE DE 2021

CANTO DE ENTRADA

Vamos a preparar el camino del Señor,
vamos a construir
la ciudad de nuestro Dios.
Vendrá el Señor con la aurora,
él brillará en la mañana,
pregonará la verdad.
Vendrá el Señor con su fuerza,
él romperá las cadenas,
él nos dará la libertad.

I – RITO de ENTRADA

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

R/ Amén

SALUDO

Hermanos: Os saludo a todos como delegado de nuestro párroco. En su ausencia, nos reunimos para celebrar el día del Señor. Alabemos juntos el nombre del Señor.

R/ Bendito seas por siempre, Señor.

MONICIÓN (puede leerla un lector)

Estamos ya a las puertas de la Navidad y, en este 4º domingo de adviento, la Iglesia nos propone como ejemplo y modelo a seguir a la Virgen María. Ella, llena del Señor, lejos de quedarse en casa, marcha para ayudar a su prima Santa Isabel.

Que también nosotros, a punto de comenzar la Navidad, salgamos al encuentro de las personas que en estos días más pueden necesitar una sonrisa, ayuda, estímulo, fe, esperanza o alegría. Que seamos generosos y que no nos quedemos al margen de los sufrimientos de la humanidad.

Al encender este cuarto cirio de la Corona de Adviento, el de color blanco, queremos representar el compromiso y la figura de la Virgen María. Que, al igual que Ella, seamos portadores de vida, de ilusión, de fraternidad y de alegría.

ACTO PENITENCIAL

Hermanos: Para participar con fruto en esta celebración, reconozcamos nuestros pecados.

Se hace una breve pausa en silencio

- **Tú que vienes a visitar a tu pueblo con la paz: SEÑOR, TEN PIEDAD.**
- **Tú que te has encarnado en el seno de la Virgen María: CRISTO, TEN PIEDAD.**
- **Tú que vienes a crear un mundo nuevo: SEÑOR, TEN PIEDAD.**

Terminado, el moderador dice:

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

ORACIÓN COLECTA

OREMOS

Pequeño silencio. Sin extender las manos se dice la ORACIÓN COLECTA

Derrama, Señor, tu gracia en nuestros corazones, para que, quienes hemos conocido por el anuncio del ángel, la encarnación de Cristo, tu Hijo, lleguemos por su pasión y su cruz a la gloria de la resurrección. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

II - LITURGIA DE LA PALABRA

(Se proclama la Palabra de Dios tomada del Leccionario correspondiente)

PRIMERA LECTURA: *el lector va al ambón y la lee como de costumbre; todos la escuchan sentados.*

SALMO *(a poder ser, cantado, por otra persona)*

SEGUNDA LECTURA: *a poder ser, otro lector va al ambón y la lee como de costumbre; todos la escuchan sentados.*

Canto del Aleluya

EVANGELIO *(de pie)*

(dice) **Escuchad, hermanos, el santo Evangelio según san Lucas.**

Al final dice: **PALABRA DEL SEÑOR.**

REFLEXIÓN HOMILÉTICA *(Moderador)*

“¡¡ Se hace posible lo imposible !!”

Erase una vez un rey generoso y sabio. Trataba a los ricos y a los pobres del mismo modo y era muy bondadoso con los niños.

Un año todos sus súbditos decidieron celebrar una gran fiesta en el día de su cumpleaños. Y lo hicieron de manera distinta a los años anteriores. Como trataba a todos por igual decidieron que todos los regalos iban a estar envueltos con papel blanco para que parecieran iguales.

Cuando llegó el día todos trajeron sus regalos blancos al rey. Unos eran un puñado de arroz pero envuelto en papel blanco. Otros regalos eran joyas o marfil pero estos también estaban envueltos en papel blanco. Todos parecían iguales y cuando el rey los abrió trató a todos por igual porque sabía que todos llevaban el mismo amor y devoción.

Y los que no tenían regalos que ofrecer firmaban en un libro blanco para ofrecerle su tiempo y sus talentos.

¿Ya has encontrado el regalo perfecto para esta Navidad?

Tus hijos no necesitan un nuevo juguete, Te necesitan a ti.

Tu esposa / tu esposo no necesita el último perfume de marca importante, te necesita a ti.

Tus padres ya mayores no necesitan guantes nuevos, necesitan que tú les caliente sus manos con tu calor.

Dar cosas es fácil, darse uno mismo es lo difícil. Jesús es el regalo de Dios para todos nosotros y no necesita nada pero nos necesita a nosotros. ¿Le daremos un poco de nuestro amor, de nuestro tiempo, de nuestra vida? ¿Le haremos una visita al pesebre? ¿Le adoraremos como nuestro rey y Señor?

Hoy, antes de la Navidad, Lucas en 1, 39-45 nos cuenta el viaje de María a la casa de su prima Isabel. No sabemos si le llevó un regalo. Lucas no lo menciona. Sí sabemos lo que le llevó, **la alegría y el gozo del Espíritu**. Sí sabemos que las dos, María e Isabel, cantaron la grandeza de Dios que ha actuado en sus vidas. Sí sabemos que los niños, como el rey David ante el arca de la alianza, saltaron de gozo en el vientre de sus madres. Sí sabemos que María era la portadora de Dios, *la nueva arca de la alianza*, llena ahora, no con las tablas de la ley y el maná, sino llena de Jesús, llena del Espíritu. Sí, sabemos que María es el vehículo de la esperanza para todos nosotros; sólo ella romperá la fuente para entregarnos a Jesús, el regalo del amor de Dios. Sí, sabemos que Isabel, llena del Espíritu Santo, fue la primera en llamarla *bendita*, llamarla "*madre de mi Señor*", la primera en *conmoverse ante la presencia de Jesús*.

María e Isabel, dos mujeres bendecidas por Dios, son para **nosotros verdaderos modelos de la espiritualidad de la espera y de la confianza en Dios**. María e Isabel son dos magníficos regalos para nosotros en este tiempo de Navidad. Ambas quedaron embarazadas por el poder de Dios y bendecidas para siempre porque Dios se acordó de su pueblo.

Hermanos, las bendiciones de Dios no se agotaron aquel día. **Dios tiene bendiciones para todos nosotros**. La iglesia, el culto, la eucaristía es el medio en el que seguimos bendiciendo a nuestro Dios y recibiendo sus bendiciones.

"Bendita tú por haber creído".

¿Estás aquí con suficiente fe para recibir una bendición?

¿Estás aquí con suficiente fe para ser como María portador de Jesús?

¿Estás aquí con suficiente fe para dejarte fecundar por la palabra de Dios?

Dale hoy a Jesús el regalo de tu fe. Ojalá nuestras visitas, en este tiempo de visitas y de compartir, sean como la de María a Isabel, visitas en las que el Espíritu hace saltar de gozo de amor y de paz.

PROFESIÓN DE FE (de pie)

En este domingo, recordando nuestro bautismo, decimos todos juntos:

**Creo en Dios, Padre Todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.**

**Creo en Jesucristo, su único Hijo, Nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de Santa María Virgen,
padeció bajo el poder de Poncio Pilato
fue crucificado, muerto y sepultado,
descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre los muertos,
subió a los cielos
y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.
Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.**

**Creo en el Espíritu Santo,
la santa Iglesia católica,
la comunión de los santos,
el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne
y la vida eterna.
Amén.**

ORACIÓN DE LOS FIELES (Moderador)

Con corazón humilde, y por intercesión de la María, acudamos al Padre misericordioso suplicando su ayuda.

1. Un recuerdo especial por la Iglesia. Para que, como María, salga siempre al encuentro de las dificultades de los hombres y mujeres de nuestro tiempo. Roguemos al Señor.
2. Por los visitantes de enfermos. Por todos los que disfrutan haciendo el bien y ayudando a las personas impedidas. Roguemos al Señor.
3. Por todos nosotros. Para que no nos encerremos en nuestros propios problemas. Para que seamos valientes y decididos e intentemos ayudar a cuantos necesitan de nuestra palabra, consejo o aliento. Roguemos al Señor.
4. Por los pobres. Por los que vivirán en soledad estas Navidades. Para que sientan la cercanía de un Dios que viene desde el cielo para acompañarnos en el duro camino de la vida. Roguemos al Señor.
5. Para que estas Navidades sean unos días en los que descubramos la presencia del Señor. Para que participemos de las celebraciones, recemos, cantemos villancicos y hagamos el bien. Roguemos al Señor.

En unos momentos de silencio, cada uno eleva a Dios la petición que quiere presentar a Dios.

Padre misericordioso, concédenos lo que hoy pedimos tú que conoces lo que necesitamos. Por Jesucristo nuestro Señor.

Concluida la Oración de los fieles, se puede hacer la colecta a favor de la parroquia o por las diversas necesidades de la Iglesia; si durase mucho tiempo se entonaría un canto oportuno.

III - RITO de la DISTRIBUCIÓN de la EUCARISTÍA

Acabada la oración de los fieles y la colecta, extiende el “corporal” sobre el altar y junto a el coloca el “purificado”; después se acerca al lugar en el que se guarda la Eucaristía; toma el copón con el Cuerpo del Señor, lo pone sobre el altar y hace una genuflexión.

Breve silencio de oración y adoración

Luego, ante el Señor en la Eucaristía, se hace la acción de gracias con adoración. Una vez puestos todos de rodillas se entona un himno eucarístico o de alabanza dirigida a Cristo presente en la Eucaristía.

CANTO DE ADORACIÓN:

La Virgen sueña caminos, está a la espera;
la Virgen sabe que el Niño está muy cerca.
De Nazaret a Belén hay una senda;
por ella van los que creen en las promesas.

**Los que soñáis y esperáis la buena nueva,
abrid las puertas al Niño que está muy cerca.
El Señor cerca está; Él viene con la paz.
El Señor cerca está; Él trae la verdad.**

PADRE NUESTRO

Después, de pie, inicia la oración dominical y dice:

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir: Padre nuestro...

Concluido el Padre nuestro, invita a los fieles a darse la paz diciendo:

Daos fraternalmente la paz.

A continuación, hace genuflexión, toma el Cuerpo del Señor y, elevándola un poco sobre el copón, lo muestra al pueblo diciendo:

Éste es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo; dichosos los invitados a la cena del Señor.

Y todos dicen:

Señor, no soy digno de que entres en mi casa pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Después toma el copón, se acerca a los que quieren comulgar y, elevando un poco el Cuerpo del Señor, lo muestra a cada uno y dice:

El Cuerpo de Cristo.

Terminado la distribución de la Comunión, se lleva el Santísimo al Sagrario. Vuelve a su silla y se prosigue con la acción de gracias, estando todos sentados.

ACCIÓN DE GRACIAS

A ti, Padre nuestro, por Jesucristo, tu Hijo, en la unidad del Espíritu Santo, te alabamos, te glorificamos, te damos gracias. **Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.**

Todos dicen:

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Por todas las cosas que nos has dado y por el espíritu e ingenio que has puesto en el hombre. **R/ Gloria al Padre...**

Por el agua y el sol que fecundan la tierra y por las máquinas y las herramientas, producto de nuestras manos. **R/ Gloria al Padre...**

Por la semilla que se entierra y germina y por los minerales que extraemos y elaboramos. **R/ Gloria al Padre...**

Por la fertilidad de la tierra y por el trabajo del hombre. **R/ Gloria al Padre...**

Por el amor de nuestras familias y por la amistad y la solidaridad social. **R/ Gloria al Padre...**

Porque nos quieres semejantes a ti, santos, perfectos, misericordiosos, según la imagen de tu Hijo Jesucristo. **R/ Gloria al Padre...**

Porque en tu Hijo Jesucristo, el Crucificado, el Resucitado, tienen sentido nuestras penas y alegrías, nuestros fracasos y nuestros éxitos. **R/ Gloria al Padre...**

Breve silencio para que cada uno pueda dar gracias.

Puestos todos de pie, se concluye con la oración después de la comunión del día

ORACIÓN DE POST-COMUNIÓN

OREMOS

Pequeño silencio. Sin extender las manos se dice la ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso, después de recibir la prenda de la redención eterna, te pedimos que crezca en nosotros tanto el fervor para celebrar dignamente el misterio del nacimiento de tu Hijo, cuanto más se acerca la gran fiesta de la salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

IV- RITO de DESPEDIDA

En este momento se hacen, si es necesario y con brevedad, los oportunos anuncios y advertencias al pueblo. Y se anuncia cuando habrá celebración de la Eucaristía.

INVOCACIÓN DE LA BENDICIÓN DE DIOS

Mientras se dice esta fórmula todos se santiguan

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.
R/ Amén.

Si parece oportuno se canta una plegaría a la Virgen, p.e. la Salve o el Himno a la Patrona.

Luego se despide al pueblo:

En el nombre del Señor, podéis ir en paz.

R/ Demos gracias a Dios.

Después, hecha la debida reverencia - genuflexión, se retira.

DIÓCESIS D
TERUEL Y D
ALBARRACÍN

Delegación Diocesana de Liturgia

Área de Celebración y Sacramentos